

## Sólo faltó el toro



▲ Aspecto del comedor durante la fiesta campera.

AURELIO MAROTO ▼

La peña taurina La Solanera reunió a cientos de personas

en su fiesta final de temporada. Fue el pasado 20 de octubre en el chiringuito “El cocodrilo”. Por allí estaba el presidente de la ve-

terana peña, Juan Antonio Castaño, feliz por el éxito de esta actividad, “la gente responde y hay que seguir haciéndola”. El dinero sale

de la venta de lotería. Castaño también ha terminado contento con el resultado de la temporada. “El resumen es excelente, ya que los socios han respondido”. Trescientos asociados han viajado a Jaén, Ciudad Real, Sanlúcar y dos veces a Madrid. La peña funciona bien gracias al apoyo de unos 170 socios.

Preguntamos al presidente por el futuro de los toros a nivel local. Su respuesta fue clara: “en La Solana hay poca afición”. En este sentido, terminó con una afirmación contundente, “queremos que vengan las figuras, pero gratis, y eso es imposible”.\*



## Los Padilla, juntos en Madrid

Tomás García de Dionisio Padilla, solanero que reside en Villaviciosa (Asturias), nos ha enviado esta fotografía. Son los Padilla reunidos en Madrid durante una comida familiar. Descendientes de Manuel Padilla, los comensales fueron llegando desde Tarragona y Zaragoza, Guadalajara, Asturias y, por supuesto, La Solana, lugar de origen común. Nos cuenta Tomás que se abrazaron, rieron y se emocionaron con cientos de vivencias, y que de la fiesta disfrutaron los dos tíos que conservan el apellido Padilla, Juan Blas y Modesta.

Los que faltaban y los que ya no están también estuvieron en el recuerdo. “Puedo decir alto que si algo sobraba era ilusión y cariño, muchísimo cariño”. Todo fue posible, asegura, gracias al enorme empeño de Francisco, al ánimo de Antonia y Manuela, la insistencia de Luis y la alegría de Jesús, Diego y Segundo II, al tesón de Ramona y Diega, a la perseverancia de Carmen y la tranquilidad de Manolo y Segundo I, a la generosidad sin límites de Modes, Manolo y Mari Tere, y por supuesto, al amor sin medida de las parejas de cada uno de nosotros”.\*

## Las manos de Venancio Fernández



▲ Venancio en pleno trabajo.

Las manos de Venancio Fernández Núñez-Arenas siguen inquietas. Desde su jubilación no ha parado de crear miniaturas y recrear monumentos. GACETA ya ha publicado algunas de sus pequeñas obras de arte, y aquí

tenemos un nuevo ejemplo con la Puerta de Bisagra, uno de los emblemas arquitectónicos de Toledo.

Paciencia y también pericia se unen para terminar trabajos de esta naturaleza, con acabados realmente sorprendentes.\*